

GOOD TO SEE YOU AT MASS AGAIN!

I am grateful to greet you as your Shepherd, and as your fellow brother in Christ. As we have just passed through most unusual Lenten and Easter seasons, and spent the great feast of Pentecost still mostly in confinement, I have been reflecting on those very first days of our Church and what the Church is at its deepest core. It is you, me, and all our fellow parishioners; baptized into a life with Jesus Christ. Together we form a body with Christ as our head. Though we spent several months not being able to be together physically, we are still the Church. Know that you have not walked this challenging stretch of life alone.

As you know, Governor Sununu announced on May 29 that the state's general restrictions have been modified for houses of worship. State public health authorities now consider it to be reasonable for us to gather publicly for worship, even as we abide carefully by the safeguards laid out in the new guidelines (such as limiting attendance to a 40 percent capacity, social distancing, personal protection, and sanitization). Our resumption of public worship is also consistent with recently-issued Centers for Disease Control guidelines for houses of worship.

It gave me such great joy to announce this long-awaited reunion! Public celebrations of the Eucharist in the Diocese of Manchester resumed in many parishes on the Solemnity of the Most Holy Trinity (June 6 -7) and in nearly all parishes on the Solemnity of Corpus Christi (June 13-14). Daily Masses also resumed in most parishes.

As we return to the altar of the Lord, let us be renewed by the Holy Spirit and

remember what the Acts of the Apostles said of the Church after Peter's first homily: "All who believed were together and had all things in common." (Acts 2:44) Also, let us remain vigilant! It is critical for all of us to continue to work together. We need to be cautious to ensure that our return to worship occurs in a way that protects one another, especially the most vulnerable of our brothers and sisters. As of this writing, my dispensation from the obligation to attend Mass on Sundays and Holy Days of Obligation remains in effect.

During the nearly three months when we could not publicly celebrate Mass, many parishes suffered deeply from a decline in offertory. I ask that you please consider making a donation to the *Together in Faith: Parish Support Fund*, which helps our parishes meet basic expenses, such as staff payroll, utilities and maintenance. All donations directly benefit parishes. For more information, please visit www.catholicnh.org/parish-support-fund.

I am grateful to all of you who, with great charity, have endured this period of physical separation from the source and summit of our faith. By selflessly putting the interests of your brothers and sisters ahead of your own desires, as a true family does, you have embodied what, in the end, the Eucharist is all about: sacrificial love. May the graces that flow from this difficult period in our history draw us even closer to our blessed Lord, and through Him closer to each other, inspiring us to ever greater acts of worship and service on behalf of all those who are in need. ■ May 29, 2020

¡BUENO VERLOS DE NUEVO EN MISA!

Me alegra saludarles como su Pastor y como su hermano en Cristo. Como acabamos de pasar por muy inusuales tiempos de Cuaresma y Pascua, y pasamos la gran fiesta de Pentecostés aún por la mayor parte confinados, he estado reflexionando sobre esos primeros días de nuestra Iglesia y lo que es la Iglesia en su núcleo más profundo. Somos - ustedes, yo y todos nuestros compañeros feligreses - bautizados en una vida con Jesucristo. Juntos formamos un cuerpo con Cristo como nuestra cabeza. Aunque pasamos varios meses sin poder juntarnos físicamente, seguimos siendo la Iglesia. Sepan que no han caminado solo por este desafiante tramo.

Como saben, el gobernador Sununu anunció el 29 de mayo que las restricciones generales del estado se han modificado para los lugares de adoración. Las autoridades estatales de salud pública ahora consideran que es razonable que nos reunamos públicamente para la adoración, incluso cuando respetamos cuidadosamente las salvaguardias establecidas en las nuevas directrices (tal como limitar la asistencia a un 40 por ciento de capacidad, distanciamiento social, protección personal y desinfección). Nuestra reanudación de la adoración pública también es consistente con las directrices de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades recientemente emitidas para los lugares de adoración.

¡Me dio tanta alegría anunciar esta reunión tan esperada! Las celebraciones públicas de la Eucaristía en la Diócesis de Manchester se reanudaron en muchas parroquias en la Solemnidad de la Santísima Trinidad (6 al 7 de junio) y en casi todas las parroquias en la Solemnidad del Corpus Christi (13 al 14 de junio). Las Misas diarias también se reanudaron en la mayoría de las parroquias.

Al regresar al altar del Señor, seamos renovados por el Espíritu Santo y recordemos lo que los Hechos de los Apóstoles dijo de la Iglesia después de la primera homilía de Pedro: "Todos los que habían creído estaban juntos y tenían todas las cosas en común". (2:44) ¡Además, permanezcamos vigilantes! Es fundamental para todos nosotros que continuemos trabajando juntos. Necesitamos ser cautelosos para asegurar que nuestro regreso a la adoración ocurra de una manera que nos proteja unos a otros, especialmente a los más vulnerables de nuestros hermanos y hermanas. A partir de este escrito, mi dispensa de la obligación de asistir a Misa los domingos y días de precepto permanece vigente.

Durante los casi tres meses en que no pudimos celebrar públicamente la Misa, muchas parroquias sufrieron profundamente por una disminución en el ofertorio. Les pido que consideren hacer una donación a *Together in Faith: Parish Support Fund*, que ayuda a nuestras parroquias a cubrir los gastos básicos, como la nómina del personal, los servicios públicos y el mantenimiento. Todas las donaciones benefician directamente a las parroquias. Para obtener más información, visiten www.catholicnh.org/parish-support-fund.

Les agradezco a todos ustedes que, con gran caridad, han soportado este período de separación física de la fuente y la cumbre de nuestra fe. Al poner desinteresadamente los intereses de sus hermanos y hermanas por encima de sus propios deseos, como lo hace una verdadera familia, ha encarnado lo que, al final, se trata la Eucaristía: el amor sacrificial. Que las gracias que fluyen de este período difícil en nuestra historia nos acerquen aún más a nuestro bendito Señor, y a través de él más cerca el uno del otro, inspirándonos a actos de adoración y servicio cada vez mayores en nombre de todos los que lo necesitan. ■



Bishop Peter A. Libasci is the Tenth Bishop of the Diocese of Manchester.